

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Salamanca un mes adelantado 2 rs.—3 id. en Provincias.—6 id. en el Extranjero.—Y 12 en Ultramar.

EL SEMANARIO SALMANTINO,

PERIÓDICO ARTÍSTICO-LITERARIO.

PUNTO DE SUSCRICION.

Salamanca, calle de la Rúa, número 57.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

ADVERTENCIA.

Hacemos presente á nuestros suscritores de fuera de la Capital, nos manden el importe de la suscripcion en sellos de franqueo, pues de no recibirlos en esta semana les dejaremos de servir el periódico desde el número próximo.

La correspondencia al Administrador, Rúa, 57.

REVISTA DE LA SEMANA.

Puede empezar á oler el curioso lector; voy á hablar de una *cuestion de olores*.

No crean ustedes que aludo á esas ollas que, en las cabezas de las maritornes *salmantinas*, se exhiben á la caída de la tarde, por esas calles de Dios, embalsamando el ambiente con los perfumes mas delicados de la Arabia.

Eso lo reservamos para cuando se desarrolle el cólera morbo asiático.

Entonces tambien tomará el Ayuntamiento sus medidas, porque á previsor no le gana nadie.

Los olores á que me refiero, son aquellos que debiera despedir el *Jardín Botánico* de esta poblacion; es decir, si hubiese jardín botánico, si despidiese olores y si se permitiese la entrada al público que quisiera ir á oler á todas las horas del día.

Porque han de saber ustedes que aquí no hay jardín, ni fragancia, ni entrada libre.

Lo que hay es una *huertita*, para plantar patatas ó cosa así, raquítica y sin pretensiones, en fin, cosa de poco precio, y que, como se halla situada en las ruinas del antiguo colegio de los Verdes, se conforma con estar verde todo el año y dar la *hierva* necesaria para la cosecha.

No pudo imaginarse jamás mi ilustre antecesor el arzobispo D. Fernando de Valdés, fundador de ese colegio, lo que habia de ser en el porvenir su establecimiento de enseñanza.... ¡Todo un bosque de Bologna! ¡Ah!... ¡Oh!...

Pero sigan ustedes oliendo:

La calle de *Especias* es aun mas que el *Jardín Botánico*, es el paraíso terrenal, es la norma de la perfumería.

¡Respetemos las narices municipales tan apasionadas de esta clase de aromas!

Y á propósito de calles:

Suele llamarse comunmente calle de la *Compañía* á una de las mas solitarias que hay en toda Salamanca.

¿Sabe usted porque se llama así?

Porque esta calle observa estrictamente las leyes de *compañerismo* con las demas calles; no tiene aceras lampoco.

¡Ah! Tambien se llama calle de la *Compañía* porque allí, usted y cualquiera otro amigo que le acompañe, pueden pegarse un tropezon y romperse la crisma como dos buenos *compañeros*.

¡Si hablasen los *chinarros*!

Caprichos de mi fantasia:

El reloj que hay, por vía de muestra en la relojería de Esparza, es mi bello ideal.

Con este reloj, los guantes de Lurasqui y el monumental sombrero que se *vistumbra* sobre el comercio de Tato, cualquier ciudadano pudiera pasearse por esos mundos de Dios, dándose mas tono que D. Rodrigo en la horca.

Estoy ya cansado de oír gritar á los chiquillos:

—¡Bau! ¡Bau! Bau!...

Si este número de *baules* de que se habla los hiciera *Bórchigas*, ya podia tomar un buen *refresco* á la salud de todos sus parroquianos.

Un amigo mio que se llama *Bernardo*, por mas señas, me ha dado una noticia muy singular; hela aquí:

El *címbalo* de la Catedral no dá *toda la vuelta* cuando le tocan; es decir, no toca sino á *medias*.

Y exclama Bernardo:

—¡Esto de tocar el *címbalo á medias*, tal vez dará á entender, señores, que los canónigos se hallan á *media racion*!

Bernardo me ha hecho recordar, al hablar así, la poesia de Espronceda *El cuadro del hambre*.

El pasaje de la Perla se ha convertido en un taller de construcciones.

De mucho tiempo á esta parte resuena allí un *maritilleo* descomunal.

Y no es esto lo peor; sino que se ha dado en obstruir el paso al transeunte, colocando en aquellas aceras, objetos únicamente propios de una fábrica ó cosa parecida.

¡Pero señores municipales!...

Se ha marchado por fin la compañía dramática en que figuraban, como primeros actores, la Dardalla y Zamora. ¡Vaya bendita de Dios!

En cambio nos ha venido otra de zarzuela, que espero ha de cantar en la mano.

Esta compañía, anunciando su inauguracion con *Campanone*, ha dado la *campanada*.

Pues tuvo que suspenderse el espectáculo por no haber llegado el *cuervo de coros*, el día mismo que debia de presentarse al público.

Advierto al lector que ese día era martes, día de mal agüero.

Ha empezado el curso....

Pero no les vaya á dar á ustedes algun dolor de vientre con esta noticia.

Porque el curso que ha empezado ha sido para los estudiantes.

Y aquí viene *al pelo* el decir que, el acto de *Apertura* en nuestra Universidad, fué una *apertura* completa.

La concurrencia era numerosa. Las gentes se hallaban como sardinas en *banasta*.

El discurso inaugural estuvo á cargo del catedrático don Bartolomé Beato.

La música tocó las *escogidas piezas* de siempre.

Y nada mas.

Se ha principiado á exponer al público, en un comercio de la Plaza, un sin número de coronas y objetos fúnebres, destinados á adornar los cementerios el día de *Todos los Santos*.

Las coronas tienen inscripciones para todos los gustos y caprichos.

Unas dicen: ¡A mi madre! otras: A mi padre, A mi esposa, A mi tia, A mi abuela; pero entre tantas, no hay una en que se lean estas palabras fatidicas: ¡A mi suegra!... ¡Vaya una rara casualidad!

Ha llovido.

No lo digo, porque haya yo oído hablar á ningún orador político en estos días, sino porque real y positivamente estuvo lloviendo estas noches á todo llover.

La ira del Cielo se ha desatado.

¡Quien sabe si se habrá roto algun tubo de la cañería celestiel!

Porque aquí en la tierra tambien tenemos tubos y cañerías que se rompen cuando menos se espera.

Bien es verdad que dicen que hace falta el agua.

Otra noticia callejera:

La calle de *Palominos* es un *palomar* en toda la estension de la frase. ¡Que espectáculo el de los *pichones* de crial!

El otro día he subido, con varios amigos, á una de las torres mas elevadas de un templo famoso en Salamanca.

Desde allí he visto la poblacion á vista de pájaro.

Pero lo que no he visto fué un solo municipal en la ciudad, en el mismo momento de imponer la multa á cualquier vecino descuidado.

Era un acontecimiento que queria presenciar. Convengamos en que, ni aun desde las mas elevadas alturas, se puede investigar la vida del municipio.

Los *cuchitriles* se van poniendo en boga.

Las calles de Zamora y de la Estafeta ya tienen los suyos.

Ganas me dan de hacer yo tambien mi *cuchitril* en medio de la Plaza Mayor.

Dentro de poco el mundo será un *kiosco* universal.

Por hoy nada mas escribo.

Salud y pesetas.

Alfredo G. Dóriga.

EL HUERTO Y SOTO DE FR. LUIS DE LEON.

(Conclusion.)

En la cuestion suscitada en 4 de Febrero de 1540, por el convento, el comendador Francisco de Miranda y su muger Doña Inés de Herrera y varios de sus renteros, sobre ciertos pastos, declara entre otros testigos Pedro Perez, de 65 años, vecino del Hoyo, y dice: que él ayudó á hacer la casa de la huerta; y Pedro Gonzalez, de 57 años, vecino de Aldealengua, depone: que en la casa de la huerta «vé que vive el hortolano, é se van allí á recrear frailes del dicho monasterio.» Si, aquí venia á recrearse Fr. Luis de Leon; aquí venia tambien, dos siglos despues, el modesto poeta Fr. Diego Gonzalez, el dulcísimo *Delio*, á quien doblemente deleitaba lo ameno del sitio y lo grato de los recuerdos, como el mismo se espresaba dirigiéndose á Fr. Miguel de Miras, el 15 de Abril de 1777: «Mañana salgo á pasar tres ó cuatro dias en *mi Flecha*; que está de aquí rio arriba, legua y media. Tenemos allí una aceña, un hermoso soto y prado, y lo que es mas que todo aquella huerta que en el principio de sus Diálogos de los nombres de Cristo, describe con tanta belleza nuestro insigne Leon, y donde aquel Marcelo enseñó á sus compañeros tan divinas doctrinas. Este es el huerto que, en la cancion de la vida solitaria, llama *plantado por su mano, del monte en la ladera, y la fontana pura*, que

Por ver y acrecentar su hermosura

Desde la cumbre airosa

Hasta llegar corriendo se apresura, etc. que tú lo sabes todo de memoria y á la letra, como tan aficionado á Fr. Luis...

Estas memorias me harán dulcísima la estancia.» *Cueto, poetas liricos del siglo XVIII, t. 1.*

Fr. Luis de Leon escribió los *Nombres de Cristo*, en el calabozo de la Inquisicion, en el forzado ocio que le habia puesto la mala voluntad de algunos, y donde eran muchos los trabajos que le tenian cercado; apartado no solo de la compañía de los hombres, sino tambien de la vista; estando casi cinco años echado en aquella cárcel y en tinieblas; pero Dios convirtió su trabajo en luz y salud, serenando su alma con tanta paz, que no solo en la enmienda de sus costumbres sino tambien en el negocio y conocimiento de la verdad, veia entonces y podia hacer lo que antes no hacia; gozando de tanta paz y alegría de ánimo, cual muchas veces echaba de menos cuando fué restituido á la luz y gozado del trato de los hombres que le eran amigos. (1) Pues bien, por aquel tiempo, y en aquel lóbrego calabozo describe el ameno huerto; recordándole con deleite, de esta manera: «Era por el mes de Junio, á vueltas de la fiesta de S. Juan, al tiempo que en Salamanca comienzan á cesar los estudios, cuando Marcelo el uno de los que digo (que así le quiero llamar con nombre fingido, por ciertos respetos que tengo, y lo mismo haré á los demás) despues de una carrera tan larga como es la de un año en la vida que allí se vive, se retiró, como á puerto sabroso á la soledad de una granja que, como vuestra merced sabe, tiene mi monasterio en la ribera de Tórmes; y fuéronse con él, por hacerle compañía y por el mismo respeto, los otros dos. A donde habiendo estado algunos dias, aconteció que una mañana, que era el día dedicado al apóstol S. Pedro, despues de haber dado al culto divino lo que se le debia, todos tres juntos se salieron de la casa á la huerta que se hace delante della.»

Destinada estaba al culto divino una pequeña capilla, hoy ruinosa, situada á corta distancia de la huerta, frente á la aceña de la Flecha y contigua á la casa del molinero; nada ofrece de notable, aparte de sus recuerdos, como tampoco el cuadro pintado en tabla, que se vene-

(1) Dedicatoria al Cardenal Quiroga del Salmo 26.— *Nombres de Cristo.*

raba en su altar y representa la Adoracion del niño Jesus por los Reyes magos; para evitar su destruccion se halla en poder del administrador de la aceña, si como parece probable se verifica el hundimiento del muro del edificio. Pero continuemos oyendo al poeta:

«Es la huerta grande, y estaba entonces bien poblada de árboles, aunque puestos sin orden; mas eso mismo hacia deleite en la vista, y sobre todo, la hora y la sazón. Pues entrados en ella, primero, y por un espacio pequeño, se anduvieron paseando y gozando del frescor, y despues se sentaron juntos á la sombra de unas parras y junto á la corriente de una pequeña fuente, en ciertos asientos. Nace la fuente de la cuesta que tiene la casa á las espaldas, y entraba en la huerta por aquella parte, y corriendo y estropezando, parecia reirse. Y más adelante, y no muy lejos, se veia el rio Tórmes, que aun en aquel tiempo, hinchado bien sus riberas, iba torciendo el paso por aquella vega. El día era sosegado y purísimo y la hora muy fresca.» Esta descripción, sobre bellísima, no puede ser mas exacta; aun hoy, á pesar de tiempo trascurrido, se vé aquí la casa que ayudó á hacer Pedro Perez, como declaraba, ya viejo, en 1540; aquí los árboles sin orden y que por ello agradaban mas al poeta, y aquí aquella fuente que entra en la huerta tropezando y al parecer riéndose. Todo lo recordaba el sábio en las tinieblas de su encierro. Si: el huerto, el rio, la fuente, el soto, de que hablaremos despues, y ni aun se olvida de las cuestras que están detrás de la casa, y que si hacia Aldealengua se van insensiblemente suavizando y disminuyendo, prólonganse larguísimo espacio eslabonándose hacia Salamanca; y sobre las cuales, en tiempos muy remotos, se alzaba el lugar y castillo de Ribas; tan remotos que al mediar el siglo XVI, ni los mas ancianos recordaban haber oído á sus mayores que le conociesen poblado; solo sabemos de él lo que nos dice el venerable Fuero de Salamanca: «que non tengan veias en el campo de la uilla del castillo de rillas nin anden ennas uinnas nin fuera de las uinnas.» He aquí, pues, cuan hábilmente nuestro escritor, hace figurar las cuestras en sus elegantes diálogos:

«El día que sucedió, en que la Iglesia hace fiesta particular al apóstol San Pablo, levantándose Sabino mas temprano de lo acostumbrado, al romper el alba salió á la huerta, y de allí al campo que está á mano derecha della hacia el camino que vá á la ciudad; por donde habiendo andado un poco rezando, vió á Juliano, que descendia para él de la cumbre de la cuesta, que como dicho he, sube junto á la casa; y maravillándose dello, y saliéndole al encuentro le dijo: «No he sido yo el que hoy ha madrugado, que, segun parece, vos, Juliano, os habeis adelantado mucho mas, y no sé por qué causa.» «Como el esceso en las cenas suele quitar el sueño, respondió Juliano, así, Sabino, no he podido reposar esta noche, lleno de las cosas que oimos ayer á Marcelo, que, además de haber sido muchas, fueron tan altas, que mi entendimiento por apoderarse dellas apenas ha cerrado los ojos. Así que, verdad es, que os he ganado por la mano hoy; porque mucho antes que amaneciese ando por estas cuestras.» «Pues ¿por qué por las cuestras? replicó Sabino. ¿No fuera mejor por la ribera del rio en tan calorosa noche?» «Parece, respondió Juliano, que nuestro cuerpo naturalmente sigue el movimiento del sol; que á esta hora se encumbra, y á la tarde se derrueca en la mar; y así, es natural el subir á los altos por las mañanas que el descender á los rios, á que la tarde es mejor.»

Pero hablemos del soto, que tambien describe en la misma obra. En ella dice que el soto era pequeño, y en escritura de la toma de posesion por Inés Lopez se le domina el sotillo; único que allí se nombra en diminutivo; en la misma se dice que el rio le cerca en derredor, y Fr.

Luis espresa que está en medio de él, en una como isleta apegada á unas aceñas, y en la referida escritura se le llama el sotillo de las aceñas de Marina Perez; en el pleito de 1757, se dice que estaba á la otra orilla del rio, esto es: próximo á la izquierda, hacia Centerrubio, aldea derribada por la crecida del Tórmes en 1626, no lejos de Narros del rio, reducido hoy á alqueria, por haber sufrido igual suerte en la misma época. En el siglo pasado tenia mas traza de prado que de soto, y esto proviene, de que sin poderlo remediar mi parte (habla el defensor del convento), han cortado en él árboles, retamas, espinos y mimbreros que le denotaban y declaraban por soto espeso.» Y refiriéndose á la toma de posesion por Inés Lopez, continua de esta manera: que la perteneció la aceña de Marina Perez y el sotillo tocante con ella que entonces estaba cercado del rio Tórmes en rededor y hoy confina con tierra de Centerrubio; cuyas aceñas manifiestan sus vestigios y confinan con el expresado soto; advirtiéndose entre este y las tierras de Centerrubio una concavidad que camina por largo trecho, por donde en lo antiguo pasaba el rio Tórmes. No se confunda el sotillo, con el soto aislado que estaba frente al prado del Heno, y cerca de aquel, el cual fué comprado por el convento en 1597, seis años despues de la muerte del poeta, al monasterio de Sta Maria de las Dueñas de Salamanca, que con otros bienes lo adquirió por la religiosa profesa Doña Catalina Megia, hija de Arias Megia. Pero copiemos la descripción que hace del sotillo nuestro autor... los tres, despues de haber comido, y habiendo tomado algun pequeño reposo, ya que la fuerza del calor comenzaba á caer, saliendo de la granja, y llegados al rio, que cerca della corria, en un barco, conformándose con el parecer de Sabino, se pasaron al soto que se hacia en medio del, en una como isleta pequeña que apegada á la presa de unas aceñas se descubria. Era el soto, aunque pequeño, espeso y muy apacible, y en aquella sazón estaba muy lleno de hoja, y entre las ramas que la tierra de suyo criaba, tenia tambien algunos árboles puestos por industria, y dividiale como en dos partes un no pequeño arroyo que hacia el agua que por entre las piedras de la presa se hurtaba del rio, y corria cuasi toda junta.

Pues entrados en él Marcelo y sus compañeros, y metidos en lo mas espeso del y mas guardado de los rayos del sol, junto á un álamo alto, que estaba cuasi en el medio, teniéndole á las espaldas, y delante los ojos la otra parte del soto, en la sombra y sobre la yerba verde, y cuasi juntando el agua á los pies, se sentaron; etc.»

Tal fué el soto, que, segun el poeta, era mejor lugar que la cátedra, y lo que en él entonces trataban muy mas dulce sin comparacion que lo que en ella leian; y tal es el huerto cuyos deliciosos aromas y manso rumor de los aires que agitan sus árboles, hacen dar al olvido el poder del cetro y la opulencia del oro, é inspiró al gran lirico la admirable oda á *La vida del campo*, clarísimo ornato de la poesia castellana, y adonde se acogen, como á puerto seguro, las almas sedientas de reposo.

Huerta de la Flecha, Marzo de 1874.

Manuel Villar y Macías.

VARIETADES.

FELICITACION.

Despierta, niña, la radiante aurora
Alegre y placentera,
Cual nunca seductora,

Con impaciencia saludarte espera;
De su luz purpurina
Emite ya los fúlgidos destellos
Y tu faz ilumina;
Ondea tus cabellos
El apacible ambiente,
Y en él te envían las fragantes flores
Aromas seductores
Y su murmullo cristalina fuente.
Despierta, niña, porque está impaciente
El plácido arroyuelo
Que alegre bulle en el pensil florido,
Viene hacia tí con impaciente anhelo
Y te saluda con su manso ruido;
Por tí abandona el alfombrado suelo,
Despierta, ven, y premia su desvelo.
Ya brilla en el Oriente
Del astro precursor del bello día
La purpurina faz que, sonriente
Y llena de alegría,
Mil parabienes en su luz te envía.
Escucha de los ángeles divinos
Los cánticos sáaves
Y de las tiernas aves
Oye, también, los amorosos trinos.
Venid, venid y todos á porfia
Ángeles, astros, aves, auras, flores,
Con cantos seductores
Y dulce melodía,
Felicidad su natalicio día.
Yo del Parnaso á la elevada cumbre
Y á la encrepada cima de Hicóna *Helicóna*
Arribo en pos de la divina lumbre
Para ofrecerte celestial corona.
Por tí me acerco á la Castalia fuente
Para beber el agua cristalina
Que al Vate dá la inspiración divina,
Y el sacro fuego de entusiasmo ardiente
Oye los ecos de mi dulce lira
Que hace que vibre tu recuerdo solo,
Día feliz en que á mi patria inspira *pleta*
El sacro númen del divino Apolo!

Repita el eco de mi voz vibrante
Los parabienes que á mi amada envío,
Y tú, recibe, con placer, bien mío,
El dulce canto de tu tierno amante.

H. Costo.

LA GOTA DE AGUA.

FABULA ARABE.

Descendió brillando por los aires desde las nubes hasta los abismos.

Del mar una gota de agua: agitábase entre las olas del grande Océano, y transida de vergüenza y de tristeza exclamaba:

—¡Ay de mí! ¿qué soy ante esta inmensidad? ¡Ayer brillaba en medio de esa atmósfera y de esas nubes que flotaban en el espacio; pero hoy la hoja mas ligera que sobrenada entre estas olas, es mucho mas que yo!

Conmovido el Rey de los cielos por sus humildes quejas, la revistió con una ropa de nobleza, y la desposó con una conchita donde fué cambiada en perla preciosa, ostentando por último su brillo sobre la corona de un rey.

Esta fábula es la flor de los preceptos.

Dios eleva á los humildes.

L. G. M.

Un distinguido ingeniero suizo, Mr. Charles Kussler, que reside en el canton de Zurich, ha estado algunos días en nuestra población durante la última feria, admirando y reproduciendo con el lapiz, magníficos edificios y otros objetos de arte que posee la ciudad del Tórnes. Entre los varios dibujos que lleva en un lujoso album, que hemos visto, que prueban su habilidad y el buen gusto en la elección, figuran en primer término: la fuente monumental de la plaza de la Verdura, los bellísimos jarrones del paseo de S. Francisco, el suntuoso y por su claridad notable túnel, que sirve de vestíbulo al hospicio provincial, los útiles, por lo inodoros, receptáculos de los jardines de la plaza Mayor, y los silenciosos carros de la carne, que marcan uno de los grandes adelantos de la Mecánica moderna, todo copiado del natural con nimia escrupulosa exactitud. Llevó, además, en su cartera, multitud de notas ya históricas y artísticas, ya también relativas á usos, costumbres, trajes, etc., como complemento de sus estudios de viajero ilustrado, que aspira á realizar en lo posible y dar á conocer en su patria todo lo mejor que vé y admira en los países extranjeros, especialmente en los ramos de ornato, policía urbana, higiene pública, etc., que parece el punto objetivo de sus estudios. Así es que lleva de Salamanca abundantes noticias acerca del abastecimiento de aguas potables y su distribución á la ciudad, baños y lavaderos públicos, riego y limpieza de las calles, sistema de alcantarillas y cloacas, estercoleros, cebaderos de cerdos, matadero público, (con copia de su elegante fachada y de alguno de los compartimientos interiores) arbolados, paseos y jardines públicos, construcción de edificios urbanos, alineación de calles y plazuelas, empedrado, aceras y alumbrado, abastos y mercados, policía de los mismos, y de otras muchas cosas en que felizmente alcanzamos una perfección relativa, y loado sea Dios, no tenemos nada que envidiar á las primeras capitales de España ni á otras del extranjero.

Damos las mas expresivas gracias á Mr. Kussler, porque, apesar de no ser español, hace justicia á los progresos materiales que de pocos años acá se notan en una modesta capital de provincia, como es Salamanca. ¡Ojalá que todos los viajeros siguiesen su ejemplo, que tiene, en verdad, pocos imitadores aun entre los mismos españoles!

Dos preguntas al *Boletín de primera enseñanza*.—Podremos saber porqué no se ha permitido este Setiembre presenciar los exámenes de las señoras Maestras, que han tenido lugar días pasados en la Normal? Dónde está el Reglamento que lo impide? Esperamos que nuestro colega nos dará contestación satisfactoria.

Ha sido aprobado por el Ministerio de Fomento el proyecto de un ferro-carril de Zamora á Astorga, por Benavente, cuyo presupuesto asciende á 22.000.000 de pesetas.

La señora D.^a Ramona de Solís, nuestra estimable convecina, no solo costea generosamente la lápida conmemorativa en honor de Melendez, que ha de colocarse en su casa, por ser la misma en que vivió aquel célebre poeta y jurisconsulto, si no que, á sus espensas también, ha encargado á un escultor de esta Ciudad el busto del tierno *Batilo*, para que se coloque con la misma lápida, y sea así mas completo el tributo de admiración al restaurador de la poesía castellana. Reciba la ilustre dama nuestro mas cumplido parabien, y recíbalo asimismo la celosa comision de monumentos, que parece la iniciadora del pensamiento de las cuatro lápidas en las casas que vivieron santa Teresa, Melendez, Quintana é Iglesias. Y á propósito de este último, se nos asegura que por la testamentaria de su sobrino D. Arcadio se vá á costear la lápida conmemorativa del célebre epigramático salmantino.

La coincidencia de que las seguidillas que vieron la luz pública en el número segundo del «Semanario» y la sentida composición del anterior suscrita por el desterrado del Tórnes, llevan la dedicatoria A R, ha hecho que muchos creyesen que las dos poesías eran obra de un mismo autor: pero no es exacto; bajo el pseudónimo del «desterrado del Tórnes» se oculta un joven literato que cursa derecho en esta Universidad y que empieza á honrarnos con sus trabajos, mientras que las seguidillas mencionadas han sido escritas por uno de los redactores del periódico.

Pérdida.—En la noche del miércoles último se le ha perdido en el teatro del Liceo á un amigo nuestro una petaca con algunos cigarros puros, y un porta-monedas que contenía cierta cantidad de dinero que se fijará en el acto de la devolución.—La persona que se las haya encontrado puede dejarlas en la Redaccion de este periódico, Rua, 57, y se la gratificará.

Segun tenemos entendido, dentro de breves días dimitirá nuestro Ayuntamiento si insiste en apremiarle la Administracion por los alcances de consumos, cinco por 100 y demás ingresos. Parece, además, que esta se niega á compensar los créditos que adeuda al Municipio, fundada en que se hallan en suspenso los pagos del Estado.

A nuestro amigo y compaisano el Sr. don Eugenio R. Vilches, se le ha conferido, en virtud de oposicion, el cargo de beneficiado tenor de la Catedral de Valladolid con el sueldo anual de 8.000 reales. Reciba nuestra mas cordial enhorabuena.

El jueves último ha comisado el Ayuntamiento 187 panes por estar faltos de peso, distribuyéndolos entre las «hermanitas de los pobres» y algunos de estos.—Bien, muy bien, se necesita palo, mucho palo y esté seguro el Municipio de que cuanto en este sentido haga, será recibido con entusiasmo por el público. *Suum cuique*.

El lunes, dos de los corrientes, tuvimos el gusto de asistir á la apertura del colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza titulado: «Ateneo Salmantino» en donde, además de una escogida concurrencia, se hallaban comisiones del Ayuntamiento, Instituto, Diputacion y demás centros oficiales. Don Eduardo Raboso, profesor de aquel establecimiento, leyó un bello discurso que versaba sobre la utilidad de los estudios privados, y el director D. Manuel Durán dió á conocer con la lectura de una detallada memoria los lisonjeros resultados obtenidos en el curso de 1875 á 1876.

Felicitemos al Sr. Director y profesores del mencionado colegio por la deferencia con que el público ha acogido sus laudables esfuerzos y esperamos que continuará favoreciendo tan provechoso centro de enseñanza.

Algunas disposiciones que adoptaría si consiguiese ser Alcalde 1.^o de esta Ciudad, (y esto no es decir que se hayan dejado de adoptar la mayor parte.)

1.^a Mandaría que las domésticas no pudiesen salir á verter aguas de ninguna clase, sino desde las nueve ó las diez de la noche hasta las siete ó las ocho de la mañana, segun la estación.

2.^a Suprimiria los cuatro pebeteros de la Plaza Mayor, sustituyéndolos con otra cosa en distinto sitio.

3.^a Haria que las aceras no escediesen del empedrado de la calle mas de un decimetro, é impondría de una á cinco pesetas de multa por cada cuadrúpedo que pasara por ellas.

4.^a Aplicaría quince días de suspension de empleo y sueldo hasta destitucion, al agente

que se dejara echar agua desde un balcon ó ventana.

5.ª Mandaria al dueño ó arrendatario de la Plaza de Toros vieja, desmontar ó afirmar las tejas que coronan las tapias que la rodean.

6.ª No tendria la tubería para la conduccion de las aguas, en medio de la Plaza Mayor, con perjuicio de los transeuntes, sino que las utilizaria para su objeto, ó las meteria en cualquiera de los locales del Ayuntamiento, evitando con esto se echara á perder.

7.ª Haria que tiraran el observatorio Astronómico que hay en medio de la calle de San Justo.

8.ª No consentiria por ninguna razon, y esto lo vigilaria yo mismo, que los revendedores se surtiesen hasta despues de hacerlo el público; á las once de la mañana lo menos.

9.ª (Esta seria particular.) Quitaria cierto canalon que me está fastidiando hace mucho tiempo, pues me impide ver desde un sitio la chica mas bonita de Salamanca (con perdon de las demás.)

Otras muchas disposiciones tomaria, que os iré diciendo poco á poco, mis queridos lectores, para ver si, haciendos todos esos beneficios que nada me costaban y que era mi obligacion por otra parte, puedo conseguir si me apoyais, llegar á ese honroso puesto. Vuestro: Sajub-Oliley.

El Sr. Rector de esta Universidad ha girado una circular á todos los gefes de los establecimientos de enseñanza del distrito, recomendándoles el mas exacto cumplimiento de otra circular del Ilmo. Sr. Director general de Instruccion pública inserta en la Gaceta del 21 de Setiembre próximo pasado.

Por reciente R. O. del Ministerio de la Gobernacion, ha sido repuesto el alcaide de esta cárcel que fué reemplazado por el que venia desempeñando este cargo.

El que no esté á gusto con su estómago pase por la callejita de las velas y de seguro que lo pierde.

Escusado es decir porqué será.

TU MIRADA.

Miré las olas de la mar bravia
que la tierra combaten sin cesár;
vi el rayo que rasgando el firmamento
baja del cielo... y no temblé jamás.

Vi la noche sin luna, sin estrellas;
la voz oi de horrible tempestad;
miré á mis piés inmenso precipicio...
y vílo todo con serena faz.

Vi á tus ojos lanzarme una mirada,
¡y comenzé á temblar!

El desterrado del Tórmes.

Ya empiezan á venir los estudiantes.
Yo los saludo con entusiasmo y los contemplo en envidia.

Ellos animan las calles, los paseos, los teatros, los cafés, y regocijan á las amas de huéspedes.

A su mágico influjo se tornan en sonrisas angelicales acerbas lágrimas.

Porque han de saber VV. que ellos reinan como señores absolutos en el corazon de muchas bellas Salmantinas.

Octubre es uno de los meses mas tristes del año.

Porque en Octubre las flores van perdiendo su lozanía, y la hermosura de sus matices; las brisas de la mañana no tienen ya perfumes; empiezan a desprenderse las amarillentas hojas

de los árboles; la naturaleza languidece despertando en la mente melancólicos recuerdos.

Y sin embargo de ser tan triste el mes de Octubre, ¡cuantas jóvenes desean que llegue y le miran con cariño!

Es cierto que lleva las flores y las brisas perfumadas y las hojas de los árboles, pero les trae en cambio al objeto de sus amorosos éxtasis; es cierto que en Octubre la naturaleza visto de luto, pero en cambio ellas lo destierran de su corazon.

¡Oh! bien seguro que á aquellas de mis lectoras que estén enamoradas de algun afortunado estudiante, el mes de Octubre se les representa de color de rosa.

¡Felices vosotros, mis queridos escolares! Yo tambien lo he sido, por eso me causais envidia y por eso tambien, os saludo con entusiasmo.

Le felicitamos.—En las oposiciones recientemente verificadas en esta Sta. Basilica Catedral, ha resultado electo Magistral de la misma, nuestro distinguido amigo, el Dr. D. Enrique Almaráz.

El sábado de la semana pasada asistimos á la conduccion del cadáver de D.ª Dolores Peralta, hermana de nuestro querido amigo D. Manuel, á su última morada.

Lamentamos esta pérdida, tanto mas cuanto que era una joven de bellísimas prendas; á la vez que acompañamos en el sentimiento á su desconsolada familia.

Hemos recibido en nuestra redaccion, la visita de nuestros apreciables colegas el Doctor Garrido, de la Coruña. El Anunciador de Cataluña, de Barcelona. El Eco de Zamora, La Eceleta, de Málaga y el Porvenir de la industria, de Barcelona.

Les deseamos larga vida.

CANTARES.

La verdad dicen que es fea:
si eso es así, hermosa niña,
¿es ese dicho engañoso,
ó es tu belleza mentira?

Todo por bello que sea
en el mundo acabará,
por eso al mirar tu rostro
me dan ganas de llorar.

A oscuras queda la tierra
si el sol esconde su luz;
á oscuras quedan mis ojos
cuando no me miras tú.

Separa, niña, esos rizos
que cubren tu blanco cuello,
¿necesita el marfil bello
del ébano los hechizos?

¿Qué es una fuente sin agua?
¿Qué es sin flores un jardin?
¿Qué es la brisa sin aroma?
¿Lo que mi vida sin tí!

El desterrado del Tórmes.

REVISVA TEATRAL.

Teatro del Liceo.—El miércoles fué puesta en escena la difícil obra «Campanone» traducida del italiano y arreglada al Teatro español por el Señor Frontaura. En la ejecucion de esta zarzuela tuvimos ocasion de admirar las eminentes dotes de que se halla adornada la tiple Sra. Castañon, que desempeñó el papel de Corila con maestría, en la parte de canto principalmente. Esta señora tiene una voz muy simpática, agil, igual en to-

dos sus puntos y de buena emision; canta con mucho gusto, y recita con ánimo y perfecta igualdad; en los *slanchos* estuvo admirable y en la ejecucion de las *fermatas* y de los *trinos* arrebató al público que la aplaudia con entusiasmo. El tenor Sr. Ruiz tiene muy buena y bonita voz y no menores cualidades para el arte del canto; ejecutó su parte con esquisito gusto y habilidad. Ambos artistas dieron á conocer la buena escuela de canto en que se han educado. El público con sus aplausos rindió justo tributo al mérito de ambos Sres. El baritono Sr. Sala desempeñó con acierto el difícil papel de Campanone y manifestó las buenas cualidades que le adornan para el arte dramático. La orquesta bien dirigida, y ejecutó como nunca la partitura de tan difícil obra. Fué aplaudida al final de la sinfonía.

Rogamos al Sr. Bauza que, si le es posible suprima los acompasados golpes de pies que dá sobre el tablado al mover la batuta, pues el sonido que produce es de muy mal efecto.

Tambien suplicamos que por quien corresponda se trae de evitar ese monótono é incómodo ruido que producen los en malhora inventados *cri-cri*.

El Jueves tuvo lugar la primera representacion de la zarzuela de los Sres. Larra y Barbieri, titulada: *El Barberillo de Lavapiés*. No es nuestro ánimo hacer el análisis crítico de la obra que ya con mas acierto que nosotros lo han hecho los periódicos de Madrid; diremos sí que el buen verso del libreto está salpicado de chistes bastante subidos de color que juzgamos impropios de la severa accion de la escena española. La música demasiado ligera.

La Sra. Leida desempeñó el papel de Paloma con bastante gracia y el público hizo repetir algunos trozos de la obra, como el duo del tercer acto, cantado por ella y la Sra. Castañon, así como tambien el coro que llamaremos del *camison* que á nuestro juicio es lo mas original de la partitura. El Sr. Galinier no nos hizo felices en su papel de Lamparilla. Para concluir, en esta noche no nos dejó satisfechos la representacion de *El Barberillo*. El teatro muy concurrido.

El viernes se puso tambien en escena por 2.ª vez la misma funcion, siendo el éxito mejor que el de la noche anterior.

Un dilettanti.

CHARADA.

Junto á Santander mi todo,
Amable lector, encuentras.
Tres sílabas musicales
Son mi charada, y si aciertas,
Sin reparo te dire
Que á mi prima y terciá vengas
Y si no quieres venir
Irás al todo, y en ella,
Que es villa de calidad,
Te divertirás de veras.

T. Rodriguez.

Charada del otro dia,
Ni mas ni menos, *Sofia*.

ANUNCIO.

Se enseña francés en 80 dias por un método desconocido en esta Capital, y dibujo de paisaje al lápiz y acuarela. Darán razon.—Libreros 32.

SALAMANCA:

IMP. DE LA V. DE VAZQUEZ É HIJO,
calle de la Rua, núm. 57.